

Año XIV: N.º 684

20
céntimos

EL LINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director: MANUEL CORONAS

21 Mayo 1925

20
céntimos



Los protagonistas de NANON, hermosa película de las «Selecciones Capitolio»

Los grandes concursos de EL CINE

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Habiendo quedado finido este concurso, cuyo éxito por la concurrencia de concursantes, ha sido superior a lo que esperábamos, el Jurado que ha de otorgar los tres premios qué oportunamente se detallaron, estudiará las respuestas recibidas hasta el 15 de abril, plazo señalado como definitivo para este concurso.

En cuanto el Jurado, compuesto como ya se dijo, por conocidos escritores y periodistas, haya hecho las calificaciones, se procederá a publicar los nombres y respuestas de los concursantes que hayan merecido premio.

A fin de evitar molestias y recomendaciones, que de ningún modo serían admitidas, no se darán a conocer los nombres de los que componen el Jurado hasta tanto no estén designadas las personas que hayan obtenido los premios.

Hechas las calificaciones y entregados los premios, EL CINE comenzará a publicar las bases de dos nuevos concursos, que estamos seguros llamarán la atención de nuestros lectores, por su originalidad y por la calidad de los premios que se otorgarán, alguno de ellos en metálico.

Sólo adelantaremos que se trata de un concurso artístico y literario y de otro para niños. Por hoy ya es bastante.



CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

Habiéndose terminado la publicación de los cupones que contenían las 32 letras que componen los nombres EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pueden ya los que hayan podido reunirlas acudir a estas oficinas, Gran Vía Layetana, 23, Barcelona, donde se les facilitará el correspondiente vale para ir a retratarse.

Recordamos a nuestros lectores las siguientes bases que se refieren a la obtención de los premios :

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no puedan trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará el día 30 de abril de 1925.

En breve daremos las bases de otro importante concurso.



AÑO XIV — N.º 684
Director artístico: JOSE LONGORIA
Redactor - Jefe: MATEO SANTOS
Sección musical:
Director: FEDERICO LONGAS
Administrador: DELFIN VILLAN

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves, 21 de Mayo de 1925

Delegación en Madrid:
Hortaleza, 46, pral. dcha.
Representante: DOMINGO ROMERO
Director literario: L. F. MARTINEZ DE RIBERA

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 — Teléfono 1496 A — BARCELONA
Precios de suscripción: España, 2'50 ptas. trim.-Extrj., 15 ptas. año. — Pago anticipado por giro postal

ACOTACIONES

Max Linder se muere por sexta vez

Hemos leído la noticia en un periódico americano y no hemos podido contener la risa: Max Linder acaba de morir víctima de un accidente automovilista.

Diréis que la cosa es demasiado seria para tomarla a broma y acaso nos censuréis por nuestra conducta. Pero cuando sepáis que el mismo periódico americano ampliaba al día siguiente la noticia del desgraciado accidente celebrando la «salvación milagrosa» de Max, de fijo que nos acompañéis en el regocijo. ¡Ajajá, Max Linder se ha muerto por sexta vez!

Si estáis un poco al corriente de lo que sucede en el mundillo del cine y lleváis la cuenta de las veces que se ha dado por muerto a Max Linder, os constará que esta vez es la sexta que fallece el chispeante películero francés.

Apenas iniciada su carrera cinematográfica, Max fué operado de apendicitis. La casa Pathé, para la que trabajaba Max, extendió la nueva de la muerte a consecuencia de la intervención quirúrgica del jocoso actor que con su elegante chaqué, su pantalón a rayas, su chistera y su bastón, tan esplendoroso por venir deparaba a la película cómica francesa. Pronto se descubrió que lo de la muerte había sido una artimaña de Pathé para popularizar el nombre de Max Linder y que éste vivito y coleando se disponía a principiar una descacharrante producción.

Al estallar la espantosa guerra que durante cuatro años asoló Europa, Max Linder, llamado a filas, vistió el uniforme militar. Max, en el frente, hecho un auténtico «poilu», burlábase de los gases asfixiantes y de los obuses y alegraba la existencia de sus camaradas con sus graciosas ocurrencias. Mas he aquí que un día cae como una bomba en París la noticia de que una bala arrancó la vida a Max. Llora la Patria la perdida del hijo esclarecido y la prensa de todo el mundo

dedica sendas necrológias al desaparecido. Y cuando menos se esperaba resucita Max Linder. Heridos gravemente Max y el luego célebre boxeador Carpentier, en la batalla de Aisne, salvaron sus vidas gracias a los cuidados que les prodigaron en un hospital del frente francés.

al escenario representando un divertido entremés. Los correspondientes de periódicos extranjeros exageraron la nota hasta el punto de matar por tercera vez a Max Linder.

Olvvidadas por completo las tres muertes de Max Liner, se anunció la cuarta. Hallándose Max en Viena con su esposa una fuerte dosis de veronal terminó con la vida de ambos. Se habló de un doble suicidio romántico. Pero enseguida se rectificó. Un empresario inglés inventó lo del envenenamiento para anunciar las películas de largo metraje de Max: «Petit café», del gran humorista Tristán Bernard, «El castillo de los fantasmas», «Siete años de mala suerte», «Parodia de Los tres Mosqueteros» y «Peor que una suegra».

La quinta muerte de Max Linder impresionó hondamente: interpretando una película en la que se tenía que encerrar en una jaula con un león, la fiera le devoró. Y a continuación de la espeluznante noticia, lo de siempre: estreno de otra película, «Domador por amor».

¿Después de cuanto antecede, te extraña, lector amigo, que nos riamos al enterarnos de la sexta muerte de Max Linder?

Max Linder, que afortunadamente disfruta de excelente salud, debe poseer, como los gatos, siete vidas. Como le han arrebatado ya seis sus agentes de propaganda, nos tememos que la próxima vez que se comunique su muerte sea verdad por no quedarle ninguna de repuesto. Y quizás como en el famoso cuento del pastor que a fuerza de gritar sin motivo ¡que viene el lobo! nadie acudió a sus llamadas cuando de veras llegó el lobo, el día que se muera de veras Max Linder nos reiremos como ahora, creyendo que se trata también de un reclamo.

GUMUCIO

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca por la calidad de los autores y su baratura

Volumen: 1'50 pesetas

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portadas en colores: 6 pesetas

Ejemplar: 30 céntimos

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos

Una novela de 64 páginas con 6 ilustraciones

30 céntimos ejemplar

EL LLANTO DEL HEROE

Parecía Luis Alfredo un príncipe de cuento o un galán de comedia moderna. No era prestancia su gentileza ni era equívoca la perfección extraordinaria de su rostro imberbe, de tez olivastro.

Ante el gallardo oficial de ejército, Margarita sentía subir en su cuerpo un fervor que la transportaba y que se resolvía en sus ojos de jaspe en una mirada inefable...

En las tardes luminosas, cargados de amor y de aromas, deambulaban, bajo la tutela materna, por los floridos senderos de la vega, y sus juramentos de cariño eterno se desgranaban, lentos y solemnes, sobre el borborigo de las acequias, sobre el tintineo de esquilas que bajaba de los alcobres, sobre el rumor polifónico de las frondas, como un madrigal infinito, como un himno a la Vida, musicado por la Naturaleza...

Cuando el cielo comenzaba a debatirse en azul agonía; cuando los rayos del sol, tal que azañas de cobre nuevo, bajaban ya rasando el vigor zahereño de la quebrada, sobrevenían, inevitablemente, largos silencios, durante los cuales el menor contacto les hacía desfallecer...

Ya de regreso, en la reja florida, aún tenían algo que decirse... Y en el instante, a la vez ansioso y temido, de la despedida hasta el día siguiente, sonaba el beso ritual, como un chasquido de pasión... A su conjuro, Selene, ocultaba tras el algodón frágil de unas nubes su caraza hipócrita de raso blanco y las estrellas —ojos de ágata—se hacían guíños picarescos...

Se partía el novio y Margarita, con el recuerdo del beso aquel palpitando en su ser como el de una posesión, con un imprecisa inquietud en el ánimo, salía al jardín y, en la oquedad sonora de la noche lunada, bajo la turquesa cóncava del cielo, vertía lágrimas de felicidad sobre la gaya policromía de las corolas de las flores, rientes a carcajadas de aromas...

Los periódicos publicaron la nueva infiusta... El mismo avión que un día abatió sus alas poderosas sobre un pueblecito andaluz, arrojando, entre una lluvia de pétalos, una carta de despedida para la novia sin consuelo, habíase desplomado, como un gigantesco pájaro herido, allá bajo el cielo plomizo de Beni Arós.

El heroico piloto, que desafiará a la muerte volando temerario a ras de las ro-

jas sumidades de la anfractuosa serranía yebli, que se agitara gracioso y triunfal sobre los oteros en que nuestros soldados incomparables sufrían un largo asedio, que sembrara de cadáveres el campo rebelde y porteara vida y alegría a los sitiados, había caído, al fin, después de cumplir como bueno en una terrible «paleta»...

El cuerpo desmadejado del «flamenco»,

EPIGRAMAS

Millo, flautista de brillo,
tal perfección manifiesta,
que aplaude la misma orquesta
si ejecuta un solo-millo.

Chinesca forma convino
dar a su estanco un maníaco,
pero en clases de tabaco
no difiere; es-tan-co... chino...

«Plata» es novela insensata,
y su autor: Pancho Malpica,
el título se adjudica,
pues dice no-ve-la... plata.

Vera es mi prima altanera
y Martina mi sobrina,
que nadando es una fiera,
renuncio a la prima-vera
y prefiero a la mar, tina.

N. SERRANO BARÉS

del bravo «caballero del aire», fué conducido a un hospital, del que, meses después, vióse salir a un pobre mutilado, de rostro magro, desfigurado horriblemente.

¡Era Luis Alfredo!

—Margarita... Un inválido, un manco, no puede aspirar a ser para ti lo que aquel joven apuesto y lleno de vida, a quien un día hiciste depositario de tu corazón... Yo no debo ni quiero esclavizar tu espléndida juventud... La vida, que no es una novela sentimental, te llama para depararte la suerte que mereces... En nombre de esa tirana que ordena inapelablemente, te devuelvo tu promesa de matrimonio...

—No, Luis Alfredo... Porque te quiero como antes, como siempre... ¿Qué importan esas quemaduras de tu rostro, esos muñones restos de tus brazos vigorosos, si tu alma sigue siendo hermosa, si me amas todavía? Tuya seré o de nadie.

—¡Cuán buena eres, Margarita! ¡Qué feliz me hacen tus palabras!... Sí, mía serás... Porque esta cruz que luceo con orgullo sobre mi pecho, nos liga, pertenece a los dos por igual... Que la Patria te debe parte de lo que en su servicio hice... ¡Amame, Margarita!... Que las bellezas de la tierra son despreciables y efímeras: sólo el amor, soplo de Dios, es inmutable y eterno como Dios mismo...

—¡Luis Alfredo!...

—¡Amada mía!...

* * *

Al conocer la noticia, en la boca del héroe, cuyos labios, exangües y descoloridos, apenas eran una hendidura, como los bordes de una herida blancuzca y putrefacta en la cara, pálida hasta el livor, se dibujó un rictus, y sus miembros temblaron como si su alma se hubiera horrorizado al asomarse a las profundidades de un infierno...

—Madre mía... ¡Tú eres la única verdad!... ¡Qué cruel es la vida, madre idólatra!... Quiero ser niño, siempre niño, para que me mimés, para que me acaricies, para conciliar el eterno sueño en tu cálido regazo, al eco tierno y suave de tus baladas de amor... ¡Cuán desgraciado soy, madre adorada!

Lloraba el héroe el crimen de la perjuiciada Margarita, mientras ella, junto a otro hombre, divagaba por los floridos senderos de la vega uberrima...

En un crepúsculo rojo, moría el sol... De los jardines, como de un gran sahumero, ascendía el perfume de las rosas recién abiertas... Lentamente las sombras iban subiendo de las numerosas concavidades del valle y envolvieron el paisaje sugestivo, paradigma incomparable de belleza campestre...

Y ajena la Naturaleza al llanto del héroe, se magnificaban el borborigo de las acequias, las esquilas del rebaño que traspasaron los gollizos, los juramentos de amor que, allá, bajo la verde pompa de las alamedas, se desgranaban lentos y solemnes, coreados por los trinos melódicos de un cuitado ruiseñor...

G. ROMERO-VICIENTE

Compre usted todas las semanas

EL CUENTO LITERARIO

La mejor publicación entre las de su clase

¡Yo te amaré!

(Canción)

Letra de R. Llurba
Música de S. J. Garín

II

Nada importa que vayas diciendo
que rechaza mi amor tu altivez.
Ten presente que amor nunca muere
ni se extingue jamás de una vez.
Y el querer que en ti puse es tan grande
que imposible resulta olvidar
y, aunque tú no comprendas mi alma,
sin ti ya la calma
no espero encontrar.

(Al estribillo.)

III

Resignada y paciente te espero,
pues yo sé que no habrás de tardar.
Tarde o pronto lo que te he querido
con asombro te convencerás.
Y si entonces, de pena sumido
el perdón demandares de mí,
te daré el gran amor de mi pecho
porque me habrás hecho
con ello feliz!

(Al estribillo.)

CRISTALITO

(VOZ) Yo sen - ti del que - rer las pun - za - das y com - pren do lo que es el a - mor: un en -

gar - ce de di - chas y pe - nas un de - li - mo de mar - ca ma - yor En mis

ho - ras de du - day de fie - bre tus pa - la - bras tan so - lo yo o - i y por e - nlo aunque a ho - ra tea -

cresc - - - y acel -

le - jes y so - la me de - jes yo vi - vo por ti Aun - que ma - lo tuhas si - do con -

(ESTRIBILLO)

mi - go, yo en tua - mor oh mi bien! ten - go fe Ya pe - sar de que tu no me

quieras... Yo te a - ma - re I. y II re III

ff ff

II SEÑORAS !!

Esta casa tiene un extenso y variado surtido en **Bisutería fina** para señora última novedad, a precios sin competencia, pues solo se vende como reclamo de la casa.

Visítenla y se convencerán.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Continua la gran liquidación
por fin de temporada en las pieles
confeccionadas.

Precios nunca vistos. No comprar sin antes visitar esta casa.

Especialidad en los encargos.

NOTA: En **Pielas y Plumas**
se hacen toda clase de reformas.

LIRICOS MODERNOS

LA CANCIÓN DEL AMOR

*Desde ahí tú sabrás que esto no vale nada;
que salvando el amor, ¡lo demás son palabras!*

J. R. JIMÉNEZ

I

BESOS

A la que espero.

Yo he de besar tu boca; la roja flor de vida
de tus labios que son lo mismo que una herida
por donde irán mis besos hasta tu corazón.
Y he de darle a tus labios la suprema emoción.

Yo he de besar tus ojos; ventanales abiertos
hacia otros mundos nuevos, que, reales o inciertos,
verán llegar mis besos con vuelos de canción.
Y he de darle a tus ojos la suprema emoción.

Yo he de besarte todo tu carne—leve raso—
y tu alma que guarda tu cuerpo igual que un vaso
que encerrase el milagro de una esencia preciosa;

que tú eres como un nardo guardado en una rosa.
Mis besos irán rectos a buscar tu ilusión...
¡Y he de ser en tu vida la suprema emoción!

II

CABARET

A la que en mi vida fué como un Carnaval.

Champán... Ajenjo... Flirt... La comedia elegante.
Y una música lenta de tzíganos que anuda,
la luxuria clownesca del cabaret galante,
con el triunfo rosa de la carne desnuda.

La fiesta de lo frívolo celebra aquí su misa;
y hay muñecas enfermas de snobismo y de splin;
en el alma la verde mentira de la risa,
en los labios la roja mentira del carmín.

Terciopelo en la carne y seda en la palabra
que riíma con la música y, lentamente, labra
su cadencia de ensueño sutil sobre los rasos.

Son los besos heraldos de la canción carnal;
hay un acre sabor a pecado mortal...
Y el Dolor se va ahogando lentamente en los vasos.

III

MUY ANTIGUO Y MUY MODERNO

A la que pudo ser el amor blanco.

Tiene los ojos bellos como las princesitas de los cuentos galanos
hay turquesas enfermas en la pálida y larga castidad de sus manos,
y una eterna sonrisa, melancólica y triste, sobre su boca bella,
porque está enamorada del azul, de una flor, de un beso y de una estrella.

El Caballero bueno don Alonso ha besado su frente tersa y pura;
y ella ama hondamente al Caballero Triste de la egregia locura,
y conoce la clara maravilla romántica de la potente Idea
que, bajo el cielo azul, alimentó un ensueño y creó a Dulcinea.

Un anhelo hay dormido junto a sus pies, fielmente, como un lebrel hierático,
que avisará algún día la llegada triunfal del príncipe lunático,
entreabriendo las nobles pupilas visionaria, con un ladear sonoro.

Y el Príncipe Esperado inclinará, galante, su cimera de oro
y su cota de plata y su manto de armiño y su gracia infinita...

ENVIO

He aquí el soneto de todas las que sueñan como tú, princesita...



Antonio Campoy, culto, inquieto y refinado, cultiva todos los géneros literarios con un buen gusto que se hace de menos en escritores de más fama

Colaboradores de

El Cuento Literario

Ramón Gómez de la Serna, Pedro de Répide, «Víctor Catalá», Augusto Martínez Olmedilla, Mateo Santos, Alberto Ghiraldo, Santiago Vinaudell, Angel Marsá, J. Ortiz de Pinedo, Juan Ignacio Luca de Tena, Francisco Villaespesa «Amichatis», Arturo Mori, Luis de Oteyza, López F. Martínez de Ribera, Roberto Molina, Manuel de Castro, Eduardo Carballo, Gabriel Miró, Francisco Iribarne y otros novelistas de renombre.

Estos son los colaboradores de

El Cuento Literario

Por ellas y para ellas...



FILOSOFIA DE LA MODA

Y entremos con la moda en Literatura y con la Literatura en el Arte. La caprichosa genialidad de un crítico a la moda basta para determinar otra moda. ¿Que llevamos mucho tiempo creyendo que Cervantes fué el primer escritor español?... Pues un día el crítico, ávido de notoriedad, asegura que Cervantes no vale una zapatilla de Quevedo, o de Gracián, o del primero que se le ocurra. ¿Que habíamos convenido que Corneille era superior a Racine?... Pues otro día a otro crítico se le ocurre decir, por impresión personal, por decir algo distinto de lo que se venía diciendo, que Racine es incomparablemente superior a Corneille y hasta al mismo Shakespeare... Y ya tenemos a Racine en alza hasta otra... ¿Y los pintores?... Ya sube Velázquez, ya baja, ya es el Greco, ya es Goya. ¿Y en Música?... ¡Ah! Los músicos sólo son comparables a los devotos por lo intransigentes en sus devociones. No hay nada más intransigente que un filarmónico de estos de religión estrecha con los que no participamos de sus devociones musicales. ¡Hay que oírles!... «Pero usted admira todavía a Beethoven?... ¿Usted aun cree en Wagner?...» Siempre en persecución de lo último, o de lo primero; porque algunas veces, a falta de novedades, vuelven su admiración a lo más antiguo. Y los hay que se remontan al canto llano y sólo juran por Palestrina y por el maestro Victoria; y otros, por pura exquisitez, ya no oyen música ni encuentran un ejecutante que les contente.

Y ¿qué diremos de algunos idólatras de Wagner, que apenas sonó el primer cañonazo de la guerra anularon su adoración, como sucedió en España, en donde hasta se disolvió la Sociedad Wagneriana? Si sería sincera su admiración y estaría fundamentado su gusto por la música de Wagner!... ¡Y cuando uno se ríe, porque no vale la pena de indignarse por estas cosas, le llaman a uno ironista!... No. Nada de ironía. Las cosas claras. Para juzgar a los tontos no hay más que una palabra: tontería; para juzgar a los hipócritas no hay más que otra: farsantes.

Así, ante estas veleidades del gusto, estos vaivenes de la admiración, llega uno a dudar de los propios gustos, de la propia admiración. ¿No podría uno estar influído también por una de estas modas? Si fuera posible des-

pojarse de todo lo aprendido, de toda la literatura crítica acumulada sobre las obras de arte, ¿pensaría uno lo mismo de ellas? Ante un cuadro de un pintor glorioso, ¿ve uno, en efecto, el verdadero cuadro? Al leer las obras de Shakespeare, ¿lee uno las obras escritas por el autor, actor y empresario, compuestas de retazos de obras anteriores con el único fin de agradar al vulgacho de Londres concurrente al Teatro del Globo, aquél teatro en donde se apreciaba el número de espectadores por el olor más o menos fuerte a la ginebra, que se quemaba para disipar el producido por una gran cubeta, en donde los espectadores vertían, sin miramiento, lo que Molière llamó «lo superfluo de la bebida», o leemos las obras de Shakespeare, comentadas, estudiadas, alambicadas por críticos sutiles que acaso vieron en ellas lo que cualquier autor puede sugerir a la imaginación de un crítico artista? ¿Cuántas obras han sido así creadas por la crítica? ¿Cuántas estatuas? ¿Cuántos paisajes? Por eso conviene alguna vez darse un baño de sinceridad, confrontar nuestro juicio, viciado por tal literatura, con el sentir espontáneo de un espíritu virgen.

JACINTO BENAVENTE

(Continuará).

LOS CAPRICHOS DE LA MODA

La tela de lana denominada Kasha triunfa de una manera insolente en todas las creaciones. No se ve más que Kasha por todas partes. Es igual que se trate de vestidos, de abrigos o de trajes hechura sastre; la Kasha es dueña señora y su reinado parece que será duradero.

Hace algunos años no hubiera podido concebirse que las pieles se salieran de los moldes clásicos y tradicionales. Actualmente se aplica a la piel la misma fantasía que a los vestidos, y el mono dorado, la cebellina, la gacela y el zorro sufren modificaciones y transformaciones verdaderamente desconcertantes que redundan, claro es, en beneficio de la belleza de las ele-

gantes.
Atención! Los vigías de los puestos avanzados de la moda señalan algunas modificaciones en el peinado. Hace seis u ocho meses todas las mujeres llevaban el cabello peinado simplemente hacia atrás y dejando al descubierto la frente. Ahora se trata de nuevo de cubrir la frente por medio de mechones que afectan formas muy variadas...

MARY

ESTAFETA SENTIMENTAL

Solicitan madrina de guerra, entre las lectoras de EL CINE, los siguientes soldados: Bernabé Linares Megías y Carlos López Aguilera, del Batallón Expedicionario de Córdoba, número 10, 1.^a Compañía, Rincón de Medik, blocau Alfonso XII; Félix Solís, 4.^a Bandera, 16 Compañía, y Raúl de Nesterac y del Panadés, de la 6.^a Bandera, 24 Compañía, destacados en el campamento de R'Gaia, Tetuán.

Maria Teresa. — Lamento su enfermedad muy de veras. ¿No tendrá la culpa quien usted sabe? Sin embargo, sea fuerte y no se vuelva atrás, pues estoy segura de que pronto lo habrá olvidado por com-



Otro modelo de peinado para primera comunión

pleto. Espero su fotografía. Procure conservar su alegría, que es prueba de la salud del cuerpo y del alma. Considéreme como una verdadera amiga.

MISS NELLY

BUEN HUMOR

Llama un pollo en una casa elegante. —¿Puedo hablar con la señora?

—Soy yo.

—Señora, sé que sois caritativa; habrá usted mandado a sus criados algunas veces que le peguen un botón al abrigo de un pobre.

—Los he pegado yo misma con mucho gusto.

—Pues a ver si ahora hace usted lo contrario. Pégueme usted un abrigo en este botón.

—Tranquillíse usted aunque no le pague, señor fondista, pues yo sé que cada cien años vuelven las cosas al mismo estado en que estaban, y seguramente, cuando pase este tiempo, será usted dueño de esta fonda, y yo vendré a pagarle.

—Sí; yo también tengo hechos estudios profundos sobre este asunto, y sé que las cosas vuelven cada cien años a su mismo sitio, y por eso me acuerdo de que usted hace hoy mismo cien años que se fué sin pagar de aquí. Y ahora no le puedo dar un nuevo plazo tan largo...

—Soy muy desgraciado.

—¿Qué te ha sucedido?

—Tú te acuerdas de las veinte gallinas que tenía en el sótano? Pues nada, que se han reventado las tuberías del agua, y se me han ahogado. Cuando se reventaron las tuberías, tú verías allí a las gallinas; se ahogaron sin decir ni pío.

—¿Por qué no has ido al Juzgado?

—Si he ido; pero en el Juzgado me han mandado a...

—A la Compañía del agua?

—Sí Y la Compañía me ha dicho que no hubiera sido tonto; que en lugar de gallinas, que hubiera tenido patos... y no se me hubieran ahogado.

—Y, ¿por qué no pusiste patos?

—Porque cuando fuí a ver al amo de la casa, me dijo que no volviera a poner allí las patas.

LUIS ESTESO



Bonito peinado de primera comunión. Con él, cualquier niña ha de resultar preciosa



EL RETABLO DE

TEATROS

EN MADRID

Centro: «Son mis amores reales»

Ya hacía mucho tiempo que tenía noticia de la obra que preparaban en colaboración Joaquín Dicenta y Diego San José y que por la despreocupación de este último se ha encargado de versificar el primero, sin que en su arda labor haya necesitado de ayuda alguna, demostrándonos con esto lo que ya teníamos olvidado respecto al valor de este joven poeta que abandona, por fin, el camino que emprendiera a través de la chabacanería de su teatro anterior, tan lleno de las sandeces y los latigazos con que escritores poco escrupulosos ofenden al arte, amparándose en el mal gusto reinante que llena sus gavetas de oro, que, a pesar de la poca honradez literaria con que fué a ellas llevado no les ruboriza, ni les amarga la conciencia sobre la que debiera de pesar el crimen de esa literatura que cometan con la mayoría de sus producciones.

La obra teatral está obligada a llevar al espectador una emoción de belleza justificada por la expresión intensa y real que de la verdad dimana al humanizar conceptos que por su alcance aun no hayan tomado cuerpo subjetivo por vivir objetivamente en un pensamiento del autor que al presentar en sus personajes una de las mil facetas de su imaginación procura formar con aquella verdad, hasta entonces en él solo latente, hombres que por comprenderla la alberguen en sus recuerdos para dar vida a un pensamiento que, al vivir en varios, forma escuela o simplemente enlace espiritual y que por ser una verdad, es una belleza que al llevarla el autor de su mente a sus obras le convierte en maestro de estas multitudes, de las cuales la mayor parte, por ser fácilmente maleables, débeseles cuidar de un modo honrado sin arrastrarlas por equivocados caminos que les imposibiliten llegar a la belleza, por vivir sometidas a un error básico que no tiene otras consecuencias que estas a que vive unido el mal gusto de nuestra actualidad, que ni siente ni comprende el arte y que tiene de la belleza el concepto equivocado que ha de dar al traste con nuestro Teatro honrado si no se consigue educar al público con una labor de selección y de un eclecticismo normal y exagerado, que, bien mirado, es necesario, pues sólo a grandes males deben de seguir grandes remedios, que les anulen, aunque sea de un modo brusco, pues de otro modo no podríamos, pasado un tiempo, hacer comprender a nuestro público que eso que él llama despectivamente teatro romántico, es una de las más bellas representaciones del alma, siempre dispuesta a comprender todas las abstracciones que viven y se desarrollan a su amparo.

De agradecer es y digna de encomio la labor de Joaquín Dicenta, que en *Son mis amores reales* busca nuevos horizontes a su ingenio, sobre el que pesaba una labor que de haber continuado hubiese sido perjudicial al buen nombre del poeta, norma-

bre al que su padre había unido una aureola gloriosa, a la que el hijo ofendía con su consecuencia rutinaria y de mal gusto.

Es el argumento de *Son mis amores reales* atrayente y no pesa ni un momento solo en el ánimo de los espectadores, que siguen los amores de Villamediana emocionados ante la tragedia que ve desplegar sus alas sobre el poeta cortesano, con el que simpatiza en seguida al verle sujeto a un amor imposible, a pesar de ser correspondido, y a cuyo sentimiento une todo el valor que le arrastra a la muerte.

Es fácil el verso y no pesa en ninguna de sus escenas, alcanzando en algunas de ellas inmensa belleza y emoción. La escena del tercer acto entre Góngora y Villamediana es inmejorable y su canto al amor lleno de bellas imágenes de un bello derroche de buen gusto. Lo mismo puede

De nada sirvió que para salvar *La hoguera* los señores Llopis y Salado uniesen su labor a la siempre aplaudida de la señorita Mariscal, pues los autores, a pesar de que trataron su drama con cariño, no consiguieron que el público pagase su esfuerzo con el aplauso que pretendían.

Pavón: «La paz del molino»

El molino silencioso, de Suderman, sirvió de inspiración esta vez a los autores de *La paz del molino*, zarzuela estrenada en el Pavón, con música del aplaudido compositor señor Luna, para hacer un libreto que, mejor llevado a la escena, pudo haberles dado ocasión de poner sus rumbres a la altura que merecen, pero los señores Góngora y Manzano, llevando a los hermanos por un derrotero más normal, evitan la ruptura que podría haber sido en la zarzuela la parte emocional y que al traducirse en habilidad teatral resta a la obra emoción e interés. Alguna vez, sin embargo, vemos a estas dos cualidades aparecer en la obra, pero son las escenas tan rápidas y tan mal administradas teatralmente que apenas aquéllas nacidas mueren entre el fárrago irritante de la prosa inmóvil con que los autores pretendieron animar a sus personajes.

Hay, a veces, en *La paz del molino*, frases ingeniosas y escenas bien cuidadas; me releo al modo de hacerlas vivir y no al de hacerlas cantar, que a mi juicio es el defecto principal de la obra, pues, sujetos los autores al prejuicio literario tan del día, cuidaron con exceso del ropaje y muy poco, en cambio, de darle la vida necesaria.

La partitura compuesta por el señor Luna, sin que sea nada deánitivo, tiene la riñaza melódica bastante para hacerse aplaudir en algunos números, entre los que se destacan, en primer término, la canción del agua, un dúo y las ofrendas a la Virgen.

Apolo: «Encarna la misterio»

Exito franco tuvo esta zarzuela de los señores Luque y Calonge estrenada en Apolo, con música de los maestros Sotillo y Vert. Desde el primer momento la buena ley de los chistes y lo gracioso de las escenas rindieron al público, que llenaba el teatro, y que escuchó la obra sin que su interés decayese un momento durante los dos actos de que consta la zarzuela.

Encarna, que es una tangista-pantalonera o una pantalonera-tangista—especie muy poco conocida en nuestros días—defiende su honor y el pan de sus hermanitos huérfanos en un cabaret, sin que esto la prive de ser la pantalonera más bonita de Madrid, a la par que la más honrada de las tangistas del siglo. Un señorito rico, joven y elegante la enamora, y una vez el temor a verse engañada y otra vez la intransigencia de una cocinera-baronesa o baronesa-cocinera, madre del muchacho, hacen que vea sus amores perdidos para siempre; pero todo se arregla en el mundo y aquello también es arreglado por los autores, que hacen que desaparezcan los obstáculos del camino de la muchacha, a la que la felicidad acompaña cuando nos retiramos de la sala cansados de aplaudir.

La partitura está muy a tono con las situaciones; dió a la orquesta motivo para que repitiese varios cantables, con lo cual los compositores creemos que están encantados.

Muy ajustada la interpretación y muy guapa la señorita Galindo.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI
lo pueden tomar los delicados del estómago.
Elaborados por FRANCISCO MANDRI, Médico y Quím.-Farmacéutico



En el Infanta Isabel estrenaron los señores Adame y Jardill Ponceda *La hoguera*, drama de costumbres, que fué un fracaso de crítica y de público, hasta el extremo que sirvió para dar el cerrojazo al Infanta Isabel, sobre el que han caído una serie de desgracias literarias en los últimos meses.

AMASEO PEDRO



EN BARCELONA

EL CIELO DE LAS VARIETES

Era natural la espectación que había por volver a escuchar a Mercedes Serós, la cancionista que cuenta hoy día con mayor número de admiradores por su mimosa y gracil figura y el torrente de simpatía que irradiaba. Diarios y revistas parisinos nos pregonaban con grandes rótulos el triunfo logrado por nuestra compatriota en el teatro Olympia, de París. Y esta aureola de consagración mundial en el arte frívolo, avivó los deseos del público, algo in- crédulo a los extraños elogios.

Afortunadamente, su reaparición ha colmado las mayores exigencias, ¡y eso que actualmente éstas son muchas!, haciéndose aplaudir en todos los números. Algunos valorados únicamente con su mérito personal de gran artista y otros felicísimos de música y que pronto serán populares. Destácanse los titulados *La bien amada*, del maestro Padilla, y los cuplés catalanes *Canta tenora* y *La tornada de la Riteta*, ambas del maestro Costa, con letra de Noel. De estas dos, la primera mereció muy justamente los honores de la repetición.

Pero donde Mercedes Serós alcanza los máximos aplausos y aclamaciones es en el ya popular danzón cubano *Paraguay*, con el que ha obtenido un asombroso *succés* en la capital francesa.

Y del resto programa sobresale la troupe japonesa Akebonos, de lujosa presentación y meritísimo trabajo.

En cuanto a la reaparición de los célebres bailarines clásicos Mado Minty & S'Panoyer, nos parece muy prematura y perjudicial para artistas y Empresa.

* * *

En el cada vez más aplaudido espectáculo *Napoleónicas*, del Olympia, ha debutado el genial excéntrico Ramper, haciendo como siempre, las delicias del público.

* * *

Conchita Garzon siguiendo su carrera artística triunfalmente, ha reaparecido en Edén Concert, añadiendo un nuevo jalón a sus triunfos.

S. DE PINCIA



El actor español, Manuel Jiménez Sales

ANECDOTAS Y CHISTES

DE LA FARANDULA

Se daba el ensayo general de *La Gioconda* en el antiguo Buen Retiro, del que era empresario un señor que no sabía una papa de música, lo cual no fué óbice para que se enriqueciera explotando el tal género.

La obra estaba anunciada para aquella noche y ya llevaban tres veces repetido el baile de «las horas», que era lo que estaba más verde.

El maestro director estaba loco y el empresario *piafaba* materialmente por los pasillos, hasta que ya, vencido, lo llamó el director, diciéndole:

—Don Fulano, *La Gioconda* no puede ir esta noche, porque las bailarinas no pueden bailar «las horas».

—¡Bájelas un tono el número y así podrán! —le dijo éste, solucionando *empresariamente* el conflicto.

* * *

Hace bastantes años vegetaba en Barcelona un actor mediocre, que como bohemio le daba quince y raya a Rousseau.

Ya llevaba cerca de medio año sin hacer un *bolo*, cuando en circunstancias en que ya no quedaba otro que él, le llamó un primer actor que tenía que ir al otro día a Mataró a representar *Flor de un día* y se le había puesto enfermo el que hacía Juan el Negro.

—Oye; ¿tú tienes algo para mañana?

—Vaya una pregunta! ¡Ni para el año que viene tampoco, que yo sepa!

—Tienes hecho el negro de *Flor de un día*?

—¡Pues no faltaba más!

—Entonces, mañana, a la una, en la estación de Francia, que salimos para Mataró, donde damos función por la noche.

—Conforme; pero quisiera que me dieras a cuenta unas pesetas para cenar hoy.

—Toma.

Al día siguiente, a la hora señalada, se hallaba toda la compañía en la estación. Nuestro actor, que no conocía el papel que se había comprometido a desempeñar y que creía era de poco compromiso, una vez en el vagón pidió el libro para recordarlo.

Todo iba bien, pues el comienzo del papel son bocadillos sueltos y fáciles, hasta que al volver una hoja, se encontró con que tenía que contar una historia que llenaba cinco páginas ¡y en Silva! ¡Cuálquiera se aprendía aquello!

No obstante, hombre de recursos (mundanos, ¿eh?), que monetarios no los conoció nunca) esperó a la noche, y, después de una opípara cena, fué al teatro: vistióse la librea y tiznóse la cara con corcho quemado, quedando convertido en un verdadero negro.

Al decirle el segundo apunte: ¡prevenido!, como por ensalmo se le olvidaron hasta los primeros bocadillos, saliendo a escena en el estado de ánimo que sería de comprender en otro que no fuera él.

El primer actor no las tenía todas y desde la puerta del foro estaba ansioso, siguiendo el diálogo y apuntándole algún bocadillo que no oyera al apuntador.

Lola.—Dime, Juan, ¿eres su esclavo?

Juan.—No los tiene mi señor. (Ya vacilando.)

Lola.—¿Quieres contarme tu historia?

Juan.—Si me lo mandáis, señora...

Lola.—No mando; suplico ahora.

Juan.—Pues a complacerlos voy...

Aquí debía empezar aquella terrible y larga historia, de la que no sabía una palabra, cuando viendo al galán en la puerta del foro, exclamó con gran aplomo:

—Pero ahí viene mi amo, que la sabe mejor que yo.



El notabilísimo primer actor mexicano señor Alfredo Gómez de la Vega, quien en compañía de la eximia trágica mundial Mimi Aguglia obtiene diariamente grandes éxitos en el Teatro Novedades

E hizo mutis entre la rechifla del público, que se sabía la obra de memoria, y la indignación del galán, que no tuvo más remedio que contarle a Lola la historia de su criado.

¡Ni uno ni otro volvieron a Mataró en lo que les restó de vida!

* * *

En demostración de la *estabilidad* que tienen en la República Dominicana los presidentes, cuentan de que antes de empezar la representación de *El anillo de hierro* le fué presentado a la triple el presidente de la República, quien, después de los cumplidos de reglamento, se despidió, pues iba a empezar la representación y, como a ella salir a escena, precisaba a él ocupar su palco oficial.

Terminado el primer acto, y cuando la triple iba a vestirse para el segundo, llamaron a la puerta de su camerino.

—¿Quién?

—Un servidor! —respondió el secretario, que fué quien presentara al presidente.

—¿Qué deseaba?

—Pues preguntarle al presidente de la República Dominicana.

—Caballero, ¿no recuerda usted que ya me lo presentó antes de empezar?

—Es que éste es el nuevo; ¡aquél ya lo hemos asesinado hace un rato!

—Si no es verdad, se le acerca mucho!

EDUARDO GUILLOT

Cerebrino MANDRI CURA LOS DOLORES NERVIOSOS Y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA II PERJUDICA II**

EL MUNDO DE LA C

MASCARILLAS DEL «FILM»

CHARLES CHAPLIN

Charles Chaplin es un humorista de la pantalla, que, a veces, pasa la raya de lo cómico para llegar al límite de lo grotesco, allí donde el espectador da rienda suelta a la risa, que luego no puede frenar porque ya galopa, desbocada por los nervios.

Charlot, para llegar al máximo de comididad, no recurre a la contorsión, ni al gesto exagerado, ni amplio ademán de trazo ridículo. Le basta con apoyarse en su liviano junto, con ladearse su minúsculo bombín, con dar un ligero traspies—que hace más cómico el calzado que usa, en manifiesta desproporción con su reducida estatura—, o con una leve sonrisa que en el nunca es el reflejo físico de la alegría interior o de un estado de optimismo, a causa, tal vez, de que el minúsculo bigotito la convierte en risita de conejo, bajo la escopeta del cazador.

La gracia cómica de Charlot, es más sobria—por ejemplo—que la de Fatty, que radica en el vientre enorme, resultando una gracia bonachona de hombre gordo, que parecía inmunizarlo contra las pasiones violentas y que sigue pareciéndole, aún después de haberse asignado el papel de protagonista en un drama de amor. No se concibe un Otelo con los mofletes de Fatty.

Pero si es más sobria que la de Fatty, no tiene la elegancia, el «spirit», de pura cepa francesa, de la de Max Linder. Sin embargo, no significa esto más que una diferencia temporalmente, de calidades artísticas. El humorismo de Charles Chaplin no es, ni mucho menos, inferior al de Max Linder, ni está en nuestra intención aquilarlos. Es sencillamente, distinto, como son distintos, en literatura, los de Mark Twain y Anatole France. En estas y otras diferencias de orden estético, influye de un modo directo, no sólo el temperamento del individuo, sino el ambiente en que se ha producido como artista de la palabra o del gesto y la escuela a que pertenece.

Lo que ya no admite discusión, es que Charlot es el más popular de todos los «ases» del film, como lo demuestra el hecho de que su reducidísimo bigote—que no forma parte del rostro de mister Charles Chaplin, que se lo rasura a diario—se puso de moda, que aún no puede considerarse atrasada. ¿Pero no se ha dicho ya que las gafas de carey de Harold Lloyd no tienen cristales?

En cuanto a Charlot, ¿necesita su bigote postizo para dar una expresión más cómica a su rostro? Podemos asegurar que no: ese bigote no tiene ningún parentesco cómico con el tupé del payaso. Sin él permanecería íntegra, con toda su fuerza expresiva, la comididad del gran actor de la escena muda. Hemos visto muchos bigottitos como el postizo de Charlot, en rostros llenos de gravedad, en la faz meditabunda del magistrado, en la cara, de trazos energicos, del militar, y la moda impuesta por Charlot desde la pantalla, no ha descompuesto cómicamente esos rostros severos y respetables, no provoca la risa de las gentes.

La consecuencia lógica que se saca de esta observación no puede ser más halagüeña para el famoso actor cinematográfico, pues indica que su gracia es natural, no postiza; y espontánea, no estudiada delante del operador.

La «mascarilla» de Charlot, no es más

que un pretexto para no ser reconocido por sus admiradoras, fuera de la pantalla. Teme que lo siga por las calles una manifestación de mujeres bonitas, como ocurriría ahora que ha reñido con la célebre «estrella» de cine, conocida artísticamente con el nombre de «Pola Negri».

MATEO SANTOS

EN MADRID

De jueves a jueves

Hay unos cuantos empresarios tan desorientados que de la noche a la mañana cambian la marcha de su negocio con pasmosa facilidad. Y claro es que con esa conducta los únicos perjudicados son ellos, pues el público, viendo que un cine se transforma en teatro por dos días y que

Emio; la muerte de Mesalina, que, no arteviéndose a quitarse la vida, necesito, igual que Nerón, que un soldado la empujase el brazo que sujetaba el puñal, hundiéndoselo en el pecho... «Mesalina», argumentada hábilmente para interesar al espectador, es una película excelente, que por la gran creación que la condesa Rina de Ligouri (Mesalina) y Terribili González (Princesa Mirit) hacen de sus papeles, la limpidez de la fotografía y la suntuosidad de la presentación, mereció justas alabanzas de los habituales del Real Cinema y Príncipe Alfonso.

Una novela del capitán Mayne Reid, de Julio Verne o de Emilio Salgari, no os causaría la sensación de originalidad que os produce «La isla de los barcos perdidos». Esta película, estrenada con mucho éxito en el Goya y Argüelles, tiene el

atractivo de lo nuevo. Navegan en el mismo trasatlántico con rumbo a Norteamérica una bella neoyorquina y un ex oficial de marina acusado de asesinato, en calidad de prisionero de un policía que le vigila estrechamente. Estalla una horrosa tempestad en pleno océano que inutiliza al trasatlántico. Cunde la alarma entre el pasaje; se acude a las lanchas de salvamento y en pocos momentos el buque se vacía de gente. Sólo el detective y su prisionero, que se retrasaron, quedan a bordo. Desesperados, se van a arrojar al mar, cuando unos gritos atraen su atención. Es una mujer que está a punto de ahogarse. La salva el acusado de asesinato. La bella neoyorquina —que es la mujer salvada—, el detective y su prisionero, al notar que el buque se mantiene a flote no se asustan por su situación y como no faltan provisiones donde echar mano, toman con calma la desgracia. Las aguas empujan al buque a una isla. Es «La isla de los barcos perdidos», una isla donde van a parar todos los buques naufragados. El espectáculo de infinidad de buques inutilizados, pero llenos de mercancías y comodidades, asombra a los tres naufragos. Pronto des-

cubren éstos que la isla está habitada por otros naufragos—en número de setenta—, que acatan a un capitán como rey supremo de la isla. La llegada de la bella neoyorquina y de sus acompañantes, sobre todo de la primera, origina enorme revuelo en la isla. Con arreglo a las leyes establecidas por el capitán, ya que son muchos hombres por pocas mujeres, la neoyorquina debe casarse para evitar disgustos. Y aquí empieza la parte emocionante de la película: la rivalidad entre el capitán y el acusado de asesinato. Surgen los incidentes a montones—luchas cuerpo a cuerpo, huída de la isla en submarino...—y la película acaba a gusto del espectador: la neoyorquina se casa con el ex oficial acusado de asesinato, que resulta inocente. Ana Wilson y Milton Sills interpretan de modo insuperable «La isla de los barcos perdidos».

Además de las comentadas películas «Mesalina» y «La isla de los barcos perdidos», proyectáronse en los cines madrileños: «Lecciones de amor», «Una situación comprometida», «La hija del arroyo», «La casa de cristal», «El joven Medardus», «El ídolo del Nártex», «Un marido modelo», «El laberinto», «Sentencias des destino», «El mediador», «Partido de fútbol Athletic-Barcelona», «Desposada de nadie», «El paraíso de los niños» y «Viaje de Sandalio». —G.

Lea usted LA PELICULA SELECTA



BABY PEGGY
la deliciosa menuda «estrella» protagonista de la joya «Universal», «El encanto de Nueva York»

CINEMATOGRÁFIA

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Hoot Gibson «estrella»

Un importante cambio se ha operado en la Universal. Hace muchos meses el señor Carl Laemmle, presidente de la Universal Pictures Corporation, anunció que Hoot Gibson, el popular actor de las películas del Oeste, sería elevado a la categoría de «estrella», noticia que ya ha tenido confirmación.

Esta noticia será acogida con gran regocijo por los admiradores de Hoot Gibson y por los aficionados a este género de películas, pues presagia una era de mejores películas de Hoot. En adelante, sólo los mejores argumentos serán elegidos para sus producciones, y el trabajo de dirección y estudio igualarán en cuidado y gastos a las cintas de primera clase de la Universal. Dicha casa predice confidencialmente que la Compañía se propone hacer a Hoot la principal «estrella» del Oeste de la pantalla.

Seis producciones de Hoot Gibson serán lanzadas durante la temporada de 1925-1926.

Hoot logró fama primeramente con motivo del rodeo (*round-up*) de Pendleton, donde ganó los honores de campeón mundial de Vaqueros de 1912. Fué poco más tarde cuando firmó contrato con la Universal como artista cow-boy. Su primer trabajo fué secundando a Harry Carey. Más tarde se graduó en papeles de «estrella» en dramas del Oeste de dos partes y, finalmente, cuando Harry Carey dejó la Universal, Hoot se transformó en intérprete principal de las producciones del Oeste.

Durante los varios años que ha trabajado en películas de este género, Gibson ha ganado gradualmente una enviable reputación como artista de asombrosa habilidad para realizar hazañas de gran gigante, y al mismo tiempo excelentes visos

cómicos. Muchas de sus películas han sido de un género ligeramente cómico. La Universal le ha probado en películas francamente cómicas, y, a pesar de que éstas han sido acogidas con éxito, los empresarios y el público han pedido a la Universal que lo pongan nuevamente en cintas del Oeste, siendo este el género en el que en lo sucesivo aparecerá el popular Hoot.

Una artista española actriz cinematográfica

Isabelita Ruiz, acaba de firmar en París un contrato ventajoso con el eminente autorrealizador Henry Roussel, animador de «Los oprimidos», «Violetas imperiales» y «Tierra de promisión», para interpretar el papel de la protagonista, *Floria Alfiná*, en la superproducción provisionalmente titulada «Destino», cuya acción se desarrolla en la época del Directorio.

Richard Dix, aparece por primera vez en una película de la Paramount con el carácter de estrella

En esta semana han comenzado en el estudio de la Paramount, en Long Island, los trabajos de impresión de la película «Manhattan», bajo la dirección de R. H. Burnside, famoso «metteur en scène» de grandes espectáculos, la cual ofrece la particularidad de ser la primera película que dirige en su vida, después de haber sido durante treinta y cinco años uno de los directores más notables de la escena americana.

Richard Dix, joven y distinguido actor de la Paramount, hará también su debut en esta película con el carácter de estrella, título que acaba de confiarle en reconocimiento de sus innegables dotes de artista, demostrados en la interpretación de difíciles papeles en varias películas de la Paramount.

«Manhattan» es la adaptación ci-

La bellísima estrella cinematográfica creadora de varias producciones «Universal»

nematográfica del drama «El objeto definitivo», original de Jeffrey Farnol, por Paúl Sloane y Frank Tuttle. El asunto del drama gira alrededor de la vida de un acaudalado joven neoyorquino, quien, deseoso de aventuras y emociones, se encuentra envuelto en las redes de uno de los bandos más célebres, por sus criminales hazañas, del hampa neoyorquina. «Manhattan» es el nombre primitivo de la isla sobre la cual está sentada la ciudad de Nueva York.

En el «reparto» de la película figuran los nombres de varios eminentes artistas de la pantalla, entre los cuales recordamos Richard Dix, Jacqueline Logan, Gregory Kelly, George Seigman, Gunboat Smith, Oscar Figman, Edna May Oliver y Alice Chapin.

Cecil B. de Mille, dice que no es difícil escoger actrices para la pantalla

«Es más fácil escoger actrices para la pantalla cinematográfica, que actores», declaró recientemente el director Cecil B. de Mille, de la Paramount, a un periodista cinematográfico que fué a entrevistarlo en el estudio de la Empresa, en Los Angeles (California).

Hay que tener en cuenta que Cecil B. de Mille es probablemente el director más calificado para hacer esta declaración tan rotunda, pues él fué quien elevó a las más altas regiones del arte cinematográfico a artistas tan apaudidos y populares como Gloria Swanson, Thomas Meighan, Bebe Daniels, Agnes Ayres, Wallace Reid, Jack Holt y Leatrice Joy.

Mr. de Mille atribuye la causa de esta diferencia a favor de la mujer, a la mota de polvos con que ésta constantemente trata de disimular los efectos de la edad, o la inclemencia del tiempo, en la punta de la nariz o en el rostro. Los hombres, por el contrario, como carecen de alzo que les distraiga la atención, ni se preocupan gran cosa de las melenitas a la Montparnó, ofrecen al director un caso difícil de adivinación del carácter.

HERBERT RAWLINSON

El famoso star de la pantalla que quita el sueño a tantas muchachitas sentimentales.



MARY PHILBIN

La bellísima estrella cinematográfica creadora de varias producciones «Universal»

EL CINE

«La experiencia me ha demostrado—dice Mr. de Mille—que una mujer no puede estar en mi despacho del estudio cinco minutos seguidos sin abrir y cerrar por lo menos tres veces la bolsa de mano o la cajita «vanidosa». El otro día hice primera actriz a Vera Reynolds porque en los doce años que tengo de director, ella ha sido la única actriz que no se ha quitado el sombrero en mi presencia para llamar mi atención hacia su cabello. No hay nada que revele más el carácter de la actriz que la nota de polvos y el «crayón». Los hombres son unos verdaderos enigmas. Es imposible predecir su carácter a simple vista.»

Se dice que Cecil B. de Mille adivinó las habilidades histriónicas de Gloria Swanson con solo verla interpretar un minuto en una película cómica de las llamadas de golpe y porrazo.

Indudablemente, Cecil B. de Mille es un buen sastre que conoce el paño.

EN PROVINCIAS

Badalona

Casal Badaloní.—La compañía local Tarradas Casas puso en escena la comedia en tres actos, de Pous y Pagés *Papellones*, y el sainete en un acto, de J. Capella, *La planxadora*.

Guimerá.—*Novedades Internacionales*, revista de moda; *Los bailarines*, cómica de gran risa, y la hermosa producción nacional *La casa de la Troya*, interpretada por los artistas Carmen Vianca y señor Peña.

Nuevo.—La grandiosa película, creación de Raquel Meller, *La Rosa de Flandes*, *El mundo mandato*, por Edmund Love, y una cómica de un rollo, por Monty Banks.



PARA VD., SEÑORA DE IMPRESCINDIBLE USO MENSUAL

SERVILLETA HIGIENICA

Compuesta de algodón y gasa hidrófila marca «La Hermana», formando una almohadilla absorbente de 24×7 centímetros, con tirantes para sujetarla.

Una servilleta. 0'50 ptas.
Paquetes de 10. 4' —

PANTALONES SANITARIOS

De caucho puro, marca «Caracol». Se fabrican tres tamaños y cuatro modelos en color negro y también en color glacé. El más corriente es el modelo francés en negro.

Tamaño: 7 8 9
Pesetas: 11 13 15 uno

AJUAR PERIODICO

Marca «La Hermana». Cotiene: Un cinturón periódico, un protector sanitario y 25 servilletas higiénicas.

Ptas. 15 uno.

DE VENTA

Barcelona: Ronda de San Pedro, 12.
Madrid: Ollana, 17. — General Castaños, 15.
San Sebastián: Garibay, 22. — Urbeta, 9.
Sevilla: Francos, 54.
Valencia: Cirilo Amorós, 13.
Vigo: Victoria, 8.

Envíos a provincias remitiendo fondos a

SOCIEDAD DE CIRUGIA, HIGIENE Y APÓSITOS

Orellana, 17. — Madrid

Zorrilla.—Se proyectó en este local la graciosísima película cómica interpretada por Buster Keaton (Pamplinas) *«Las tres Edades»* y *«Revista Pathé»*.

Victoria.—«Por orden de la Pompadour», superproducción de gran lujo; *«Caballero por 24 horas»* y *«La muchacha de Crisan tema»*, cómica.—ARGENTÉ.

Tarrasa

Cine Cataluña.—Estrenaron: *«La princesa Woronzoff»* y *«La hija del mar»*, y la cómica *«La domadora de Calitre»*, reapareciendo el Trío Valtoy-Waldy, que, como anteriormente, gustaron.

Cine Imperial.—La inauguración de este nuevo local se vió coronada por la afluencia de público, siendo el programa de películas igual al del Cine Cataluña.

Teatro Alegria.—En la pantalla: *«En el Palacio del Rey»*, *«Un hombre decidido»* y *«Melitón pierde el freno»*, cosechando merecidos aplausos en su debut la popular canzoneta Inesita Andreu.

Teatro El Recreo.—Desfilaron por la escena muda *«La hermana Blanca»*, *«Acero y voluntad»*, *«Un aliado monumental»* y la instructiva *«Caza y caza del cocodrilo»*.

Teatro Retiro.—Fué un auerito y acontecimiento el debut en este teatro de la Troope Internacional, que dirige el primer actor Paio Marcet, la que estrenó con gran éxito la revista *Toni y Nandu o De Llufriu a la India*. Merecen mencionarse por su acierto en la representación las señoritas A. Cabrera, Natividad Gurgui y las Hermanas Albertini y a los actores P. Marcet y M. Courado.—VICENTE CANO SERRA.

Llinás del Vallés

En el cine del café Bachs hemos admirado últimamente las notables películas *«La presa del abismo»*, *«Los hijos de nadie»*, *«El admirable Crichton»*, *«Para toda*

la vida»), *«El juramento»*, *«Millonaria a pesar suyo»*, *«Amor es caridad»*, etc. Anúnciese para muy pronto *«Genoveva de Brabante»*. Se han instalado en este salón unos modernos aparatos extintores de incendios.—G. B.

Ecija

Teatro Custodio.—Ha obtenido un éxito rotundo y merecido la actuación de la bellísima artista cinematográfica francesa Misidora, en sus números de canto y baile, habiendo sido muy aplaudida durante su actuación.

El estreno de la película impresionada en España por Misidora y el rejoneador Cañero, titulada *«La tierra de los toros»*, no ha obtenido el éxito que se esperaba, empero no desagradó mucho su proyección.—AURELIO CARBALLO.

Palma de Mallorca

Principal.—Éxito de las notables películas *«El secreto del polichinela»*, *«Una historia de amor»* y la cómica *«La manicura se impone»*.

Moderno.—La preciosa cinta *«Hijo de Rey»*, tercera jornada de *«El huérfano de París»* y la chispeante cómica *«Tomasín por su blanca mano»*.

Lírico.—Éxito sin precedentes de la segunda y última jornada de la gran cinta española *«La casa de la Troya»*.

Balear.—Compañía de comedias y dramas.

Asistencia Palmesana.—Continuación de la serie *«Búfalo Bill»*, la cinta *«A puñetazo limpio»* y la cómica *«Fiebre de primavera»*.

Protectoras.—La película artística *«La maromera»* y la atracción que tantos éxitos alcanza Les Bonnins.

Oriental Cine.—El precioso film *«Tierra de expiación»*, *«Revista Pathé»* y la cómica *«El heroico Trompicón»*.—TARONGÍ.

Lea usted

La Película Selecta



El secreto de mi belleza

DEPILATORIO

MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo especialmente en la edad juvenil. Es inofensivo porque no perjudica el cutis por mucho que se use.

Pesetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías

Anuncie
Vd. en

EL CINE

Lea usted
EL CUENTO LITERARIO

EL ENCANTO DE NUEVA YORK

Marca «Joya - Universal»

Interpretada por BABY PEGGY

Concesionario: Hispano-American-Films

En Nápoles, en una buhardilla miserable, Margarita Vay Dyne, hija de un multimillonario americano, al que había abandonado por seguir a un artista italiano, hallase en los posteriores instantes de su vida, abandonada a su vez, por el hombre en cuyo amor confió. El doctor que la asiste escribe una carta al padre de Margarita, redactada por ésta, en la cual le recomiendan a Santuza, hija de aquellos amores efímeros, y nieta, por lo tanto, del millonario Pedro Vau Dyne. Escrita la epístola, Margarita muere.

Una vecina recoge a la tierna Santuza, que apenas cuenta cuatro años y, dispuesta a cumplir los deseos de Margarita, decide llevar la niña a América.

El día de la partida, mientras la protectora de Santuza y ésta aguardan la hora del embarco, la buena mujer se da cuenta de que se ha olvidado en casa la pequeña cantidad de dinero que ha de servirles para atender los gastos de la travesía, y a fin de acudir a recogerlo, confía la niña a un emigrante llamado Giovanni, que se halla en un asiento próximo. Santuza pronto se hace amiga de Giovanni y a la hora de partir el buque, sin haber regresado la protectora, la niña parte tranquilamente con el desconocido. Cuando el barco ha levado anclas, la vecina llega al muelle, pero no le permiten ya embarcar. Giovanni, por la carta que Santuza lleva en el fio, que juntamente con una muñeca de trapo constituyen todo su equipaje, se entera de la personalidad de la niña y planea sacar de ello ventajas. Giovanni es un contrabandista de piedras preciosas y como teme que al desembarcar en Nueva York le detengan, a fin de que no le hallen encima la cantidad de diamantes que lleva, que asciende a una suma fabulosa, los oculta en el interior de la muñeca de Santuza, al mismo tiempo que telegrafia a sus cómplices para que en las oficinas de inmigración acudan a recoger la niña a la llegada del buque.

Giovanni, aunque por su oficio vive fuera de la ley, es un buen hombre y siente un gran amor por Santuza, cuyo carácter es encantador.

Al atracar el buque en el muelle de Nueva York, tal como Giovanni había previsto, la policía le detiene. Sid y Kitty, componentes de la banda a la cual Giovanni pertenecía, habían acudido a la llegada del buque y finiéndose tíos de Santuza, la reclaman y la llevan a su morada.

Santuza, con sus gracias, pronto se adueña del alma de Kitty, Sid y Jeff, pero no puede hacer lo mismo con Mike, el segundo de la banda, el cual, por rencores contra Giovanni, oliendo que la niña le pertenece, ordena que sea arrojada de aquella morada, que no es

do el contrabando que presumía, le ha dejado en libertad. Giovanni, acto seguido, acude a Jerng, el jefe de la banda, y le da cuenta de su llegada y de cómo los brillantes se hallan en el interior de la muñeca llevada por la niña que anunció. Ferri decide que al otro día acudirá a la casa de Mike y de-

ña, para no ser una carga para sus protectores, decidió huir... Vagó por las calles y en una de éstas tuvo un feliz encuentro con Kitty. Esta la llevó a su casa y la ocultó en su cuarto, en espera de la llegada de Giovanni, para juntos acudir al viejo Vau Dyne y entrevérsela.

Mientras la niña se hallaba encerrada, la policía acudió a la casa, deteniendo a toda la banda. Mike se resistió; en la lucha que sostuvo, un hilo eléctrico se rompió, pegando fuego a los papeles que del cesto del desparcho habían esparrido por el suelo, y un incendio voraz prendió en la casa. Kitty imploraba salir del coche celular donde la tenían encerrada, para acudir en auxilio de Santuza, pero los agentes de policía no le permitían la salida. Las llamas, en tanto, habían sitiado a la infeliz niña.

Vau Dyne y Giovanni habían llegado al grupo de vendedores de periódicos, protectores de Santuza, y a la demanda de los dos caballeros, los niños les condujeron a casa de Levinsky, creyendo que todavía se hallaba en ella la niña. El zapatero dió cuenta a Vau Dyne de la desaparición de la muchacha que se había marchado, abandonando su muñeca de trapo. Giovanni, entonces, aconsejó al zapatero, que buscara la tal muñeca, mientras ellos buscaban la niña, pues contenía en su interior doscientos mil dólares en billetes. Inútil es describir el gran afán de Levinsky y toda su familia en busca de la muñeca, que al fin hallaron en el interior de una ratonera, en donde la había ocultado Levinsky menor.

Vau Dyne y Giovanni cruzaron por el lugar donde acudía innumerables público para presenciar el voraz incendio y, ¿cuál no sería el espanto de Giovanni al ver tras una ventana del tercer piso a la niña que buscaban! Kitty, en un rapto de locura, consiguió escapar del coche celular, atravesó por entre las llamas, llegó al cuarto en donde se hallaba Santuza encerrada, y con la dulce erga en brazos, se lanzó por la ventana a la red que los bomberos habían tendido al efecto. Kitty y Santuza, desmayada aquella, riñecía ésta, como si nada hubiera ocurrido, fueron trasladadas por Vau Dyne y Giovanni a la hermosa quinta de aquél.

Santuza y Vau Dyne no permitieron que Kitty y Giovanni dajaran su compañía, y la feliz pareja, regenerada, quedóse a vivir en la casa.

Al próximo domingo el matrimonio Levinsky y su prole visitó a Santuza, haciendo entrega de la harapienta muñeca, que resultaba una preciosidad por su contenido. Giovanni extraío los brillantes que el señor Vau Dyne remitió a las autoridades aduaneras, y el al-



más compinches, para hacerse cargo de la preciosa mercancía. Giovanni, deseoso de ver a Santuza, del domicilio de Ferry se traslada al que les sirve de refugio, y cuando pregunta a sus compañeros en dónde se halla la niña, éstos le contestan que ha desaparecido. Giovanni entonces les descubre que en el interior de la muñeca de trapo se hallan los brillantes traídos de Europa. Los contrabandistas salen todos en busca de Santuza. Mike acude al sitio en donde se halla la espuma en la que depositó a Santuza, mas la espuma se halla vacía.

Al poco rato que Mike había arrojado a Santuza en el cubo de la inmundicia, el carro de la municipalidad había pasado por allí y el basurero había vaciado el contenido de la espuma en el interior del carro. Santuza y su muñeca habían caído en medio de un cúmulo de desperdicios y la niña, que hasta entonces había dormido, despertóse, rompiendo en amargo llanto. El basurero dió cuenta de la niña sacada del carro y éste prosiguió su camino, llevándose la muñeca.

El llanto de la niña no cesó al verse separada de su amiga de trapo y, sabida la causa del disgusto por algunos rapaces vendedores de periódicos, uno de ellos corrió tras el carro, rescató la muñeca y se la entregó a su dueña. Los periodistas simpatizaron con Santuza, acogiéndola bajo su protección. Para que en su condición de señorita fuese tratada igualmente, lleváronla a casa del zapatero remendón Levinsky, padre de nueve hijos y pobre de solemnidad, pero poseedor de una alma muy grande, quien, después de una breve discusión con su mujer, decidió quedarse con la niña...

En tanto, los contrabandistas seguían buscando inútilmente a Santuza. Giovanni, que amaba a Kitty y deseaba llevar una vida tranquila y reposada a su lado, refirió a ésta la historia de Santuza, diciéndole que su empeño en hallar la niña no era para obtener los brillantes ocultos en el interior de la muñeca, sino para entregarla al viejo Vau Dyne, al que en su nuanzidad sería un gran consuelo la alegría de su nieta. Kitty aprobó el plan de Giovanni y ambos prosiguieron con ardor la busca de la desaparecida. Giovanni visitó a Vau Dyne, entrególe la carta de Margarita y refirióle la desaparición de Santuza. El millonario, acompañado de Giovanni, púsose también a la persecución de la encantadora niña...

Santuza, en casa de Levinsky, una noche se enteró, por una conversación entre el zapatero y su mujer, de las dificultades económicas que el matrimonio atravesaba, y la ni-



ningún hospicio para recoger niñas abandonadas. Como sus cómplices hacen oídos sordos a sus órdenes, Mike mismo, durante la noche, coge a Santuza, que duerme al lado de su muñeca y la arroja dentro una espuerta de basura.

Como a Giovanni la policía no le ha halla-



trista millonario premió la honradez del zapatero Levinsky, asignándole una pensión.

Y Santuza vióse a la hora de comer rodeada de todos sus buenos amigos, incluso de su muñeca inseparable y desde aquel día la felicidad cobró con su manto a la dulce niña, que tantas vicisitudes había soportado.

HACE FALTA UN TIPO

Soy un provinciano ingenuo que pretendo escribir una novela. ¡No, caballero, por caridad, no se ría de mí! Todos mis amigos están escribiendo una novela, y yo quiero imitarles. Creo tener derecho a llenar mil cuartillas con las galanas muestras de mi genio; porque yo soy un genio, un genio incomprendido; un hombre modesto que nunca ambicionó la popularidad.

He de confesar que no me hallo en posesión de un asunto. Creo sinceramente que esto no es un obstáculo. Me ha parecido ver en muchas de las novelas contemporáneas, que al comienzo, el autor no sabe lo que va a ser «aquellos»; que por casualidad, la futura protagonista dijo tener un novio; luego, el autor, para que aquel novio sea algo, lo hace telegrafista, torero, estudiante; es igual, lo importante es que hay un novio. Este novio es bueno o malo, no se admite el término medio. Si el novio es una bella persona, la muchacha en cambio, será coqueta, caprichosa, gozará viéndole sufrir, le engañará con los amigos; hasta que llegue un día en que él, desesperado, la mate y se suicide, luego de haberle escrito una carta al juez. Si, por el contrario, ella es una de esas mujeres buenas que aún quedan, él será borracho, jugador (época de la novela: antes de la venida del Directorio), pendenciero, despota. Al comienzo, habrá prometido cambiar de vida. Luego la realidad se impondrá:

vendrán los celos, la riña, el millonario, la mala mujer, el odio, la reconciliación, y por fin, la muerte. Por asunto, pues, no he de aterrarme.

Poseo una colección de frases de seguro éxito: «La sopera de humeante sopa» (?). «Una familia pobre, pero honrada». He de asegurar que la razón de esta última frase no es conmigo. No comprendo el por qué de ese «pero honrada», mas estoy seguro de que al lector no le parecería bien que omitiese tal aclaración, y... allá irá.

Lo que no puedo encontrar, amigo mío, es, un tipo. Un tipo, claro está, que no sea vulgar.

En las nuevas novelas, los tipos son anodinos, sin relieve alguno. Esto no es censurado por nadie. Muy al contrario, en este caso, se dice del autor que es un colorista; que los personajes de su obra están arrancados de la realidad. En fin, se dice de él que es un gran autor.

Pero yo pretendo hacer algo nuevo, y para ello necesito, primeramente, un tipo original; es igual que sea telegrafista, torero, estudiante. Deseo para mi novela algo que nadie haya hecho.

Llevo tres meses pensando en esto, y a pesar de mi genio, nada he conseguido. Verdad que algunas veces estuve a punto de decidirme; mi vecino, el carbonero, podría servirme; pero enterado de mi propósito, me ha visitado para decirme: «Que él es un hombre serio», «que, hasta ahora, nadie tuvo que hablar de él». Por fin, me ha amenazado.

He tenido que renunciar. Los demás, el resto de mortales observados por mí, no me han dado resultado. Son unos tipos demasiado tipos.

Por eso hoy, convencido de la inutilidad de mi empeño, he decidido pedir auxilio a mis semejantes.

Usted, señor, puede ayudarme. Busque entre sus amigos, obsérvelos. Quizá entre ellos está el hombre que me hace falta. Yo, en pago, cuando escriba mi novela, al presentar al protagonista, pondré una nota, en la que constará: Que Rafael, es ejemplar único en su especie, descubierto por D. N. H. Busque, se lo ruego. Y en último caso, si entre sus amigos no halla lo que necesita, observe un momento; ¿usted está seguro de no ser un tipo?

Hágase cuenta de mi situación. En pago, paseará usted por Roma, hará viajes a Viena, Cuenca y lugares de su predilección. Todos ellos en primera y en compañía de una dama rubia.

Atrévase usted. Es una ocasión magnífica.

BENJAMÍN BENTURA

Madrid. Mayo 1923.

DEPILATORIO BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

BUEN HUMOR

PARA PASAR EL RATO

Se quiso suicidarse un loco y se tiró por un balcón desde un quinto piso. Cayó sobre un cargamento de goma y comenzó a dar saltos desesperadamente sin parar. Y cómo saldría, que a los seis días la familia dijo:

— Que le peguen un tiro, porque se va a morir de hambre.

— ¿Y me lo cuentas a mí? Si el que botaba era yo.

— Y, ¿por qué botabas de ese modo?

— Porque era mayor de edad.

— ¿Por qué miras con tanta insistencia hacia el sitio en que tienes colgado el abrigo?

— Es que tengo miedo de que me lo roben.

— Pues yo tengo el mío allí, y no me inquieta esa sospecha tuya tan estúpida.

— No, si tu abrigo hace ya más de diez minutos que se lo han llevado.

LUIS ESTESO

Días populares

de infinidad de gangas y ocasiones

Vea Vd. señora, los escaparates; observe los precios y examine los géneros.

Una visita en



la Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

puede serle provechosa y de grato recuerdo.

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

TORERÍAS

EN PLENO PERIODO TAURINO

Ya está la afición satisfecha, pues, ¡ya hay toros! ; hállose su fiesta favorita en pleno apogeo. Ansiosa y anhelante acude en tropel, como siempre por supuesto, a la plaza, sea cual fuere el cartel que un empresario a su antojo y capricho se digne formar. A él parece no importarle los gustos y exigencias de la señora afición, después de todo, ¿a qué preocuparse si su coso, sea cual sea la combinación de toros y toreros, hállose constantemente pleno? Parece como si al público le tuviera esto sin cuidado; el caso es que haya toros, que lo demás ya veremos... Estas serán, sin duda, las reflexiones que más de dos empresarios ladinos se harán, ya feína, que no están muy equivocados.

Numerosas han sido las novilladas que en toda la Península se han celebrado hasta la fecha y en casi todas ellas predominó el aburrimiento consiguiente entre los espectadores, debido a la falta de entusiasmo y amor propio de los toreros. Haremos mención de una manera breve y concisa de la labor realizada por éstos que durante el primer período novilleril han actuado en este ruedo madrileño, que los «técnicos» llaman universitario, puesto que la plaza de Madrid es coso en el que el torero ha de hacer necesariamente todo cuanto puede y sabe; es decir, ha de salir a él dispuesto a entregar a esta afición toda la cantidad de torero que en sí lleva, por lo que las proezas que en otros cosos hiciera aquí ha de repetirlas para de este modo confirmar que efectivamente reúne las condiciones necesarias para triunfar, lo que este público afirmará o negará, según el resultado de las faenas que ante él ejecutaran.

Para esta clase de festejos se organizaron las siguientes combinaciones:

Día 8 de marzo: Gallito de Zafra, Chaves y J. Salas.—15 marzo: Andaluz, L. de la Torre y L. Franco (debut).—22 de marzo: Pastoret, Torquito III y Rafael García.—29 de marzo: Salvador García, Rubito y L. de la Torre.—5 de abril: Andaluz, Torquito III y Félix Rodríguez (debut).—23 de abril: Gaspar Ezquierdo (rejoneador, debut), Angelillo de Triana, Nacional Chico y F. Rodríguez, con ganado de Villamarta, Domcq, Palha, Natera, López Quijano, Tovar y Garcia Pedrajas, respectivamente.

De la labor de los mencionados espadachines podemos decir que no pasaron de vulgares y en su consecuencia ningún paso dieron hacia el camino que les había de conducir al logro de sus anheladas ambiciones; sin embargo, podremos señalar de entre ellos, por sobresalir de los demás: a Torquito III, como fácil y seguro estoqueador; a Lorenzo de la Torre, como artista grande del capote; a José Salas, como pundonoroso; a Félix Rodríguez, único a quien se le otorgó el gallardón de la oreja, por su afición y entusiasmo por llegar adonde se ha propuesto, y, por último, anotaremos una torerísima faena de Angelillo de Triana, el día 23 de abril, faena que no obtuvo el premio que merecía por tratarse de un torero que si quisiera podría muy bien codearse con los de más tronío. Del ganado, merece citarse: el de Villamarta y Domecq y López Quijano por su presentación, bravura y nobleza.

Hecho este breve juicio de lo poquísimo intresante que ha habido en este primer período novilleril, hagamos ahora referencia de lo acontecido en este principio de temporada de toros.

Cuatro son los festejos hasta ahora celebrados; ellos son:

Día 12 de abril (inauguración): Toros de Curros Molinas para Larita, Barracas y F. Bejarano.—13 de abril, primera de abono: Toros de Félix Moreno para Valencia II, Nacional II y Márquez.—19 de abril, corrida de la Beneficencia: Toros de Argimiro Pérez Tabernero, para Nacional II, M. Lalanda, Villalta y Gitanillo.—26 de abril, segunda de abono: Toros de Alipio P. Tabernero para Nacional I, Valencia I y P. Lalanda.

Merecen especial atención por el mérito de sus faenas y sus consiguientes éxitos alcanzados: Márquez, que en la primtra de abono cortó la oreja de su primero, como precio a la lidia completa que dió al toro que en suerte le correspondió; es lo único que se le puede anotar, pues en sucesivas actuaciones pasó desapercibido. En cuanto a los demás, todos procuraron salir del paso, pasando sus faenas por incoloras y «desaborías» ante la afición; únicamente podemos anotar algo a favor de Villalta, que supo sobresalir de vez en vez por sus magnos muletazos, y Gitanillo por su desmedido valor, y como

dato interesante el fracaso de Nacional I, que le echaron un toro al corral el 26 del corriente.

Párrafo aparte merece la labor realizada por Marcial Lalanda en la corrida de la Beneficencia. Decidióse, al fin, mostrarse ante esta afición con toda la cantidad de esencia torera que en sí lleva, sus faenas fueron las de todo un maestro muy consumado, pues estuvieron plenas de dominio, arte y sabor de torero muy exquisito. ¡Qué quite aqué mariposeando!... ¡Qué hermosa y qué grande es la fiesta cuando existen TOREROS (así con mayúsculas) que la mantengan con el esplendor de que tan necesitada está!...

Como esto se va haciendo demasiado pesado, dejemos para otro día (si por estas mismas columnas se me es dado) la extensión necesaria para definir la magnificencia de las faenas que ese torero llamado Marcial Lalanda realizó en una tarde hermosa y bella, en la primera plaza del mundo y en una corrida de importancia como es la de Beneficencia.

Del ganado, en estas corridas sobresalió el enviado por el escrupuloso y entusiasta ganadero don Argimiro Pérez Tabernero, de que también necesitase espacio suficiente para hablar como es debido de la labor que viene realizando este verdadero amante de la fiesta. Citaremos también como contraste, el fracaso obtenido por el hermano de don Argimiro, don Alipio P. Tabernero, que en la corrida que envió le fueron fogeados tres toros y substituidos dos; ¡casi nada!

Y por hoy no va más, que creo ha sido muy suficiente para informar a aquel que nuestra fiesta le interese de lo no muy poco, sino bastante acontecido en este principio de temporada.

De lo de afuera, nada; tan nada que no es digno de mencionarse, por lo que me lo salto a la torera; tan importancia carece, que hasta la feria de Sevilla pasó completamente desapercibida, pues no ha dado que hablar como otras veces; puede resumirse con estas palabras: desastrosa; me parece que más resumen sería pedir gollerías...

A. BUTILLO

Madrid 1925.

EL CINE
BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos _____

calle _____

n.º _____ piso _____

Población _____

Envíese adjunto en sellos de correo el importe de un trimestre.

ANUNCIE USTED EN

EL CINE

GENEROS
DE PUNTO

Surtido completo en
todas las clases

Precios de fábrica

P. SOLER SERRA
PUERTAFERRISA, 16

El Cuento Literario

publica esta semana

Nuestra Señora

la

Providencia



Novela original del notable escritor

FRANCISCO IRIBARNE

que describe, en un estilo realista, las aventuras galantes
y sentimentales de un pintor en París



De venta en todos los kioscos de España



30 céntimos ejemplar

No deje usted de adquirirla hoy mismo

PUBLICACIONES

«La Granja de los Rosales»

Tal es el título de la estupenda novela, original del ilustre escritor Santiago Vinardell, publicada en «El Cuento Literario», notablemente reformado.

La Granja de los Rosales es una de las novelas cortas más deliciosas, por su asunto y por su estilo, que se han publicado en estos últimos tiempos. Lleva una bonita portada en colores y cinco ilustraciones del gran dibujante Longoria y se vende en todos los quioscos al precio de 30 céntimos ejemplar.

«La Película Selecta»

Esta notable publicación semanal ha lanzado la segunda parte de la emocionante novela de aventuras, titulada «Bestias del París».

Esta novela cinematográfica, por su interés y por haber sido escrita por uno de los colaboradores más brillantes de «La Película Selecta», ha de tener un éxito enorme.

«La Novela de Bolsillo»

«La Novela de Bolsillo» publica esta semana una originalísima novela, debida a la pluma del notable literato francés Mr. Miguel Nour, titulada *La novela de la vida*.

Basada en el sensacional proceso de aquella muchacha parisén que asesinó a su novio para evitarle sufrimientos, asunto que dio lugar a una famosa sentencia absolutaria, esta narración constituye por su actualidad y por su corrección de estilo y lenguaje una de las mejores producciones publicadas por la notable colección literaria barcelonesa, ya conocida en toda España y América latina.

Precio del ejemplar, 30 céntimos. De venta en todos los quioscos y puestos de periódicos.

Lea usted

La Película Selecta

CORRESPONDENCIA

Maria A. Ll.—Lamentamos no poderla complacer en esta ocasión.

Heliodoro Camacho. Manzanares.—Puede usted enviarlo y si está bien se publicará.

A. I. L. Cuenca.—No publicamos *berzas*.

Leandro Ochoa. Jaén.—Eso no es un cuento, es una novela por entregas. ¡Y de las peorcas!

Félix Fernández. Bilbao.—Este no es un periódico de finanzas. ¡No se habrá enterado usted aún?

Jacobito.—Sus versos son muy malos; dedíquese a otra cosa, que no le llama Dios por ese camino.

Julio Mendoza. Sevilla.—Nuestro compañero de redacción agradece sus elogios.

Carmen Pretel. Alcaraz.—Muchas gracias, señorita; lo tendremos en cuenta.

J. C.—Se publicará.

El Caballero Gris. Barcelona.—¡Completamente gris!

Maria Xalma (Oviedo); Vicente Palacios (Haro); Pablo Hernández (Cenicero); Carmen Bosch (Preixens); Miguel Mateo (Humanes); Luis Aspach (Berga); José María Mas (Berga); Ramón Sánchez (Alhama de Aragón); Santiago González (Flix); Zulima Alvarez (Oviedo); Francisco Segura (Palma de Mallorca); Angela Ruiz Rociana; Pedro Boada (Tuijles); Joaquín Juncá (Serriá); Aurora Ogazón (Terreno Palma); Joaquín Alvarez (Pueblo Nuevo del Terrible); José Riudarets (Madrid); Carmela de las Casas Pérez (Santa Cruz de la Palma); Pilar Tuells (Cartagena); Adelfo Benito (Aranda de Duero); Manuel González (Chinchilla); Ana Domínguez (Gálzar); Agustín Puig (Les); Carmela de las Casas Pérez (Santa Cruz de la Palma).—Recibido el importe de sus suscripciones.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

A NUNCIAD en esta sección que será una de las más leídas de EL CINE. Las diez primeras palabras, una peseta. Cada palabra más, cinco céntimos.

C OMPRO una máquina de escribir usada en buen estado. Escribir a EL CINE, núm. 1842.

C ORREDOR de anuncios, buena comisión, se necesita. Dirigirse calle París, 194, Agencia Americana, Barcelona.

C UENTOS DE VIDA Y AMOR, el mejor libro de cuentos de Vicente Díez de Tejada, lo recibirás inmediatamente enviando 3'50 pesetas en sellos de correo a la Administración de EL CINE, Vía Layetana, 23, Barcelona.

H AGO biografías de artistas cinematográficos para estampas de chocolate, etc. Dirigirse a Fernando de Ossorio, administración de EL CINE.

P ARA ser bella no hay más que leer el libro así titulado, pidiéndolo a EL CINE, Vía Layetana, 23, Barcelona. Lo recibirás a vuelta de correo enviando dos pesetas en sellos.

P OSTALES de artistas cinematográficos en hueco grabado, a veinte céntimos. Pedidos a la Administración de EL CINE.

Compre usted la colección de
Obras Maestras del Cine
40 números 10 pesetas

—Debe de haber algún acontecimiento sensacional—dijo Lesurques—para que pregonen tanto el periódico.

La voz del vendedor se acercó.

—¡El Monitor Universal! ¡El asesinato del correo de Lyon!

Al menos esa es la frase que creyó oír Courriol.

Tuvo éste un momento de ruda emoción, que disimuló diciendo:

—Esos chiquillos no saben qué inventar para vender el periódico.

Levantóse Richard para ir a comprar el *Monitor* y volvió segundos después con el diario en la mano.

Sus primeras palabras fueron:

—Han asaltado el coche correo de Lyon; han robado al Gobierno ocho millones y hay dos muertos.

Aquellas simples frases impusieron un silencio trágico.

La Breban no pudo contener las lágrimas.

Agitábanle grandes ollazos, y era tan comprometedora su desesperada actitud, que Courriol, que se quedó lívido, tuvo suficiente presencia de ánimo para volverse a ella y preguntarle:

—¿Conoces tú al correo? Yo comprendo que se comueba uno; pero no es una razón par llorar de ese modo.

La mujer hizo todos sus esfuerzos para dominarse. Richard prosiguió la lectura.

—Ya están sobre la pista de los asesinos, que parece que eran cinco.

—Cinco...—repitió la señora de Richard.

—Cinco...—repitió Courriol, después de beber un vaso a grandes tragos para disimular su angustia.

—...Han huído por el camino de Nevers...—siguió diciendo Richard.

Lesurques iguió diciendo:

—Por consiguiente, para todo el mundo, la tarde del 8 de Floreal y la noche del 8 al 9, yo he estado contigo en Auteuil. No quiero disgustar a mi mujer, y créeme que preferiría morir antes que dar lugar a que dudase de mi sinceridad.

—Es muy natural. Te juro, Lesurques, que puedes servirte de esta coartada, que yo la mantendré hasta el final.

En realidad, no era aquello un juramento; pero cuando se sabe lo que pasó luego, ese compromiso era aún mucho más grave.

Guénot se limitó a decir a su compañero que notaba algo extraño en la celada que le habían tendido, y que no debería dormirse, ya que estaba seguro de poder indicar el empleo de su tiempo.

—Ten cuidado con Maupry—añadió—, que seguramente te prepara otras jugarretas. Por lo tanto, sé prudente y no te metas en asuntos peligrosos sin antes pensar bien... Comprendo tus sentimientos por Clotilde Dargence y yo mismo los hubiera experimentado si estuviese en tu lugar; pero tú tienes mujer e hijos... has de velar por ti... No dudes de que yo seré siempre para ti un amigo fidelísimo, yd ese que no necesites apelar a mi amistad en circunstancias más graves.

Lesurques dió calurosamente las gracias a Guénot y se levantaba ya para despedirse cuando le dijo su amigo:

—Es muy tarde. ¿Por qué no te quedas a almorzar con nosotros? Estamos en familia y no hay motivo para que vuelvas ahora a tu casa, cuando casi estoy seguro de que allí has dicho que no almorcizarías con ellos.

—Así es—dijo Lesurques—; porque no sabía si te encontraría.

¿Qué Biblioteca publica mejores firmas, está mejor presentada y se vende más barata?

Compre usted hoy mismo en cualquier librería o quiosco de periódicos los tomos que lleva publicados la

COLECCION VIOLETA

y lo verá. Se titulan:

Tomo I - «LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM», de H. G. Wells, el novelista contemporáneo más famoso del mundo.

Tomo II - «TIRANIAS DEL CORAZON», novela amorosa de la gran escritora Catherine Brabber.

Tomo III - «EL LEON», novela de aventuras de un explorador en África, del ilustre literato J. H. Rosny.

1·50 pesetas ejemplar con 200 páginas de texto y 5 ilustraciones a pluma y portada en tricromía.

Pedidos a la
EDITORIAL PEGASO
Gran Vía Layetana, 23 - Teléf. 1496 A
BARCELONA



DENTÍFRICO IDEAL

Lo usan los Sres. dentistas
Evita la inflamación bucal
Cura limpia y hermosea
la dentadura

Venta: 1·75 ptas en ladas partes

Depilatorio IDEAL

Extrificador de la raíz
del pelo o vello

No irrita, ni da molestia alguna

PERFUMADO E INFENSIVO

Con el uso de la

CREMA IDEAL

(Adaptada para belleza o mensaje)

Desaparecen las rojeces y grietas y los defectos del cutis

Conservando la primera juventud

El Cuento Literario

publicará:

“Nuestra Señora la Providencia”

por Francisco Iribarne

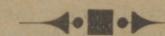
“El Forastero”

por Mateo Santos.

“La otra esposa”

por Angel Marsá.

y otros preciosos originales de los novelistas españoles contemporáneos más notables



De venta en todos los quioscos de España

Creaciones ALPUENTE



JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

—Pues voy a avisar a mi huésped y pronto nos pondremos a la mesa.

Momentos después, en la tienda, en la planta baja, Courriol y la Breban, llamados por Richard, se habían sentado ya alrededor de la mesa. El hombre, que había recobrado toda su sangre fría, reía y bromeara, quizás algo nerviosamente; la mujer, en cambio, cada vez más inquieta, permanecía triste.

La señora de Richard llamó a la criada y le dijo:

—Avisad a Guénöt que no sentretenga en su cuarto, porque nos veríamos obligados a empezar a comer sin él.

—Se me ha olvidado comunicarte—dijo Richard—que Guénöt ha recibido esta mañana la visita de un amigo suyo, a quien por cierto conoces, Lesurques, de Douai, y le ha invitado a comer... Yo he creído quell no había en ello ningún inconveniente, ¿verdad, Courriol?

—Absolutamente ninguno.

—Por consiguiente que añadan un cubierto.

La criada, que volvía de avisar a Guénöt, puso al lado de Richard platos, tenedor y cuchillo.

Todos se estrecharon un poco.

Y esperaron la llegada del familiar de la casa y del nuevo invitado.

Pronto oyeron pasos en la escalera, apareció Guénöt en el umbral de la puerta, y tras él surgió, ante las espartadas miradas de Courriol, Lesurques, que se parecía tanto a Dubosc, que el bandido que se había separado horas antes de su jefe creía volver a verlo.

La Breban tenía un temblor nervioso.

Afortunadamente, pasaron inadvertidas las miradas de la pareja entre el barullo de la llegada y la rápida ceremonia de las presentaciones:

Esta novela se vende al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

—El ciudadano Esteban Courriol y su señora... El ciudadano Lesurques.

Decididamente, Courriol no podía apartar los ojos de la persona de Lesurques. Aquel hombre, aparte de que tenía un poco más fino el rostro, evocaba a Dubosc de un modo extraordinario.

La Breban dió un codazo a su amigo, que le hizo una señal imperceptible para que estuviera quieta.

Cuando comenzaron la comida, habló Lesurques y dijo:

—Os ruego que me dispenséis el haber venido tal vez a importunarlos; pero tiene toda la culpa mi amigo Guénöt, y también la amable hospitalidad del ciudadano Richard... Si tenéis que hablar algo particularmente, os ruego que no hagáis caso de mí y que me consideréis como el convidado más discreto del mundo.

—Ya lo sabemos—exclamó Richard—; pero no tenemos secretos; y, aunque los tuviéramos, no estaríais de más.

Courriol aprobó aquellas palabras y añadió:

—La casa de Richard es uno de los pocos lugares en donde se puede tener seguridad de hallarse entre personas honradas.

Y siguieron luego hablando de la casualidad de los encuentros, de las dificultades de la vida y de la política del Directorio, llena de sobresaltos.

Courriol se había acostumbrado a la idea del parecido de Lesurques y de Dubosc.

Procuraba no hacer caso de ello.

En cambio, la Breban no podía desechar sus siniestros pensamientos.

Al llegar a los postres, se oyó pregonar en la calle el Monitor Universal.

LEA USTED la revista popular ilustrada EL CINE

El semanario ideal para las familias

20 céntimos número

Suscripción: 2,50 pesetas trimestre

con derecho a un elegante álbum de música GRATUITO con las 16 composiciones más populares de la temporada

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 - Teléfono 1496 A - BARCELONA

LA PELICULA SELECTA

Es la publicación semanal que da en cada número una novela cinematográfica, basada en el argumento de las mejores películas que aparecen en la pantalla; las más selectas las que tienen más emoción dramática, más interés y encanto. Las novelas de *Obras Maestras del Cine*, están escritas por brillantes y populares literatos, que dominan este difícil género literario.

Además en cada número de esta exquisita publicación, se acompaña una postal al hueco grabado, numerada y con opción a premio, de los más famosos artistas del arte mudo.

Número ordinario 25 céntimos. — Extraordinario 50 céntimos. Suscripción: 3 pesetas trimestre. Combinada con la revista «El Cine»: 2'50 ptas. trimestre.

Publicaciones de la EDITORIAL PEGASO

COLECCIÓN VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca, por la calidad de los autores y la más barata.

Volúmenes publicados a 1'50 pesetas ejemplar:

LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM
de H. G. WELLS, el novelista contemporáneo más famoso del mundo.

TIRANIAS DEL CORAZÓN

hermosa novela amorosa de la ilustre escritora CATHERINA BRABBER.

E L L E O N

original del genial novelista J. H. ROSNY.

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portada en colores, a 30 centimos ejemplar.

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos, españoles e hispanoamericanos más fomosos.

Una novela de 64 páginas, en 6 ilustraciones, 30 céntimos ejemplar.

PARA SER BELLA

Utilísimo volúmen que contiene interesantes consejos escritos por las más célebres artistas cinematográficas indicando el modo de adquirir y conservar la belleza, con lecciones prácticas de maquillaje, manicura, preceptos higiénicos, recetario, etc., etc., con magníficos grabados.

Precio: 2 pesetas.

NOVELAS

Amenísima colección de la famosa autora Carlota M. Braeme publicadas en la revista EL CINE.

| | |
|---|------------|
| Dora | 2' — Ptas. |
| Corazón de oro | 2' — » |
| Azucena | 2' — » |
| Casada con dos maridos | 2' — » |
| Por el pecado ajeno o lucha de amor | 2' — » |

ALMANAQUES DE "EL CINE" DE 1923 y 1924

Curiosos volúmenes llenos de artículos e informaciones de interés para los aficionados.

Precio: 1'50 pesetas.

HISTORIA DE MUSSOLINI Y DEL FASCISMO

Estudio acabadísimo de la figura del eminente estadista. Su vida y su obra. Fundamentos espirituales e ideario político del facismo.

Precio: 30 céntimos.

CANTARES

Tomo I. — 500 cantares amorosos (declaraciones, ternezas, requiebros, ponderaciones y serenatas).

Precio: 1 peseta.

Tomo II. — 500 cantares alegres (burlas, desprecios, desleñas, baturradas y disparates).

Precio: 1 peseta.

MUSICA

35 cuadernos lujosamente editados de «Música Popular» con más de 700 páginas de música de gran éxito en los últimos años: 30 pesetas.

44 álbumes de EL CINE conteniendo unas 670 composiciones musicales muy populares: 30 pesetas.

CUENTOS DE VIDA Y AMOR

Interesantísima colección de cuentos y novelitas sentimentales del ilustre escritor VICENTE DÍEZ DE TEJADA.

Precio: 3'50 pesetas.

ALBUM N.º XXXVI DE MUSICA POPULAR

Dedicado al célebre y genial Alvaro Retana, que es a la vez un músico notable, exquisito y un artista de renombre universal.

Precio: 2 pesetas.

El Campeonaío de España de Foot - Ball

entre los equipos "Arenas"
de Bilbao y "Barcelona" de
ésta, disputado en Sevilla el
domingo, día 10 del corriente,
ha sido impresionado
por la casa

GAUMONT
que ha adquirido la
Exclusiva Mundial

de esta interesantísima
película



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66

BARCELONA

:: y sus Sucursales ::